

**Texto-** Malaquías 1:6-2:9

**Título-** Líderes que deshonran el nombre de Dios

Líderes que deshonran a Dios

**Proposición-** Dios habla en contra de los líderes de Su pueblo cuando deshonran Su nombre.

**Intro-** Una de las razones por las cuales la iglesia de Dios hoy en día no está experimentando la bendición del avivamiento, es por la impiedad y cobardía de los líderes espirituales. Hay demasiadas personas hoy en día en posiciones de liderazgo en la iglesia cristiana que no deberían estar allá, porque deshonran a Dios en sus vidas y sus ministerios. Vemos a líderes que no buscan a Dios- líderes que no les importa el temor de Dios en la iglesia- líderes que deshonran el nombre de Dios. Es una razón porque la iglesia carece de poder- carece de la plena bendición de Dios.

Esto no es nada nuevo- pero es algo que Dios toma muy en serio. Tales líderes están bajo la maldición de Dios, y por eso, estorban el avivamiento- estorban el crecimiento de la iglesia y del pueblo de Dios. Porque, entonces, sin líderes piadosos, ¿quién está ejemplificando lo que necesitamos ser y hacer para prepararnos a recibir la bendición de Dios en el avivamiento? ¿Quién está enseñando la Palabra de Dios fielmente para que pueda quebrantar los corazones de los incrédulos, o los cristianos que se han desviado? ¿Quién está ayudando a los hijos de Dios para que puedan acercarse más a Él en comunión íntima?

Si los líderes deshonran el nombre de Dios en sus vidas y en sus ministerios- si los líderes adoran a Dios de manera formalista y externa- entonces ¿qué esperanza hay para el resto la iglesia? Ese es el problema.

Nuestro pasaje de hoy trata con el tema de este problema entre los líderes del pueblo de Dios- vemos a Dios hablando específicamente en contra de los sacerdotes, los líderes espirituales de Su pueblo, cuando ellos no honraron Su nombre. Entonces, por un lado, deberíamos leer este pasaje y escuchar este mensaje pensando en los líderes espirituales en nuestra iglesia- ustedes deberían pensar en mí, y cómo es mi vida y mi ministerio y mi adoración a Dios, y compararme con la Palabra. Creo que por eso me costó mucho trabajo preparar este mensaje, porque siento su peso.

Pero también desde el principio quiero enfatizar que, sin duda, hay aplicación aquí para todo el pueblo de Dios. Primero, para que no seamos desviados- que es lo que normalmente pasa cuando los líderes deshonran a Dios- llevan al pueblo de Dios a pecar también, y necesitamos no seguirlos en su pecado en contra de Dios. Pero también porque hoy en día cada creyente es un sacerdote, en el sentido de que cada uno de nosotros ofrece nuestra adoración a Dios, y por eso sí hay aplicación aquí para todo cristiano, y no solamente para los líderes. Entonces, sí nos enfocamos en los líderes primero, porque es el enfoque del pasaje- pero también pensaremos en la aplicación para cada creyente.

En este pasaje específicamente, vemos que Dios habla en contra de los líderes de Su pueblo cuando deshonran Su nombre.

Ahora, antes de entrar de manera plena a este mensaje, ¿qué significa deshonrar el nombre de Dios? Porque ésta es la clave para entender todo el pasaje- Dios habla en contra de Su pueblo, en contra de sus

líderes, cuando deshonran Su nombre. Lo vemos en el versículo 6- “El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy Yo padre, ¿dónde está Mi honra? Y si soy señor, ¿dónde está Mi temor? Dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis Mi nombre.” Y en el versículo 7 vemos que habla de deshonrar el nombre de Dios.

Menospreciar, o deshonrar el nombre de Dios, entonces, es no tratarle a Él con el debido respeto y reverencia y temor- es tratar a alguien como insignificante- no tomar a Dios en serio. Pero Dios afirmó que es padre y señor de Su pueblo. Y si Dios es nuestro padre, merece honra- así como Él mismo dijo en el quinto mandamiento. Si es nuestro señor merece temor- no miedo, sino lo que la Biblia describe como el temor de Dios- la reverencia, el entendimiento de Su santidad que produce un deseo de obedecerle. Dios es santo, majestuoso- no jugamos con Dios. Él nos ama, claro- como vimos en el versículo 5- pero esto no significa que deberíamos pensar en Él como cualquier ser humano. No significa que podemos acercarnos a Él en la adoración, o en cualquier parte de la vida, de manera ligera. No significa que no merece el más grande honor posible- el temor y la reverencia de Su pueblo.

Pero en este pasaje vemos que estos sacerdotes no mostraron este honor y temor y reverencia a Dios, sino que estaban menospreciando Su nombre- menospreciando Su carácter- deshonrando a Dios. Y en vez de humillarse ante Dios, reconociendo sus pecados, estos sacerdotes intentaron justificarse- hacer excusas por su pecado. Y por eso Dios tenía que reprenderlos, castigarlos, y después enseñarlos cómo deberían vivir y adorarlo.

Que nos examinemos a nosotros mismos. Este es un mensaje que tuve que predicarme a mí mismo primero- porque me habla a mí- es escrito específicamente para líderes. Espero que también sea usado para los futuros líderes aquí- ancianos o pastores- para nuestros diáconos. E igual, que Dios muestre a cada cristiano en esta iglesia local lo que necesita aprender de su propia adoración a Dios, si le deshonra y menosprecia en su vida o aquí en la iglesia. Porque Dios habla en contra de los líderes de Su pueblo cuando deshonran Su nombre.

En primer lugar,

## **I. Dios reprende a los líderes de Su pueblo cuando deshonran Su nombre**

Recordamos que Dios empezó esta sección diciendo, “El hijo honra al padre, y el siervo a su señor. Si, pues, soy yo padre, ¿dónde está mi honra? y si soy señor, ¿dónde está mi temor? dice Jehová de los ejércitos a vosotros, oh sacerdotes, que menospreciáis mi nombre.” Ésta era la acusación de Dios en contra de Su pueblo, y específicamente en contra de sus líderes espirituales, los sacerdotes. Dios habló en contra de estos líderes, reprendiéndolos porque no había recibido la honra y el temor que merecía de ellos.

Y vemos cómo respondieron estos sacerdotes, al final del versículo 6- “y decís: ¿En qué hemos menospreciado Tu nombre?” Es el mismo tipo de actitud que vimos en los versículos anteriores, cuando Dios dice que los ama, y ellos respondieron, “¿en qué nos amaste?” Con esta misma actitud dura, incrédula, y egoísta, los sacerdotes responden a Dios cuando les acusa de no honrarle. Dicen, “¿cómo? ¿En qué hemos menospreciado Tu nombre?”

Entonces, Dios responde- versículo 7- “en que ofrecéis sobre Mi altar pan inmundo.” Y los sacerdotes no reciben esta reprensión bien- no se humillan ante la voz de Dios cuando les dice lo que es su pecado.

Otra vez dicen, “¿en qué Te hemos deshonrado?” Y Dios responde otra vez, “en que pensáis que la mesa de Jehová es despreciable.” Las dos preguntas y sus respuestas son sinónimas- dicen lo mismo. Los sacerdotes preguntan cómo han menospreciado o deshonrado el nombre de Dios, porque no lo creen- y Dios responde diciendo que el problema es su adoración insincera- inmunda- irreverente- no conforme a lo que Dios había mandado, y no con el corazón correcto. Dios reprendió a los líderes de Su pueblo, porque deshonraron Su nombre.

En los siguientes versículos vemos la prueba de lo que Dios había dicho. Recuerden que en los versículos anteriores también Dios probó lo que dijo- dijo que amó a Su pueblo, y lo probó por medio de Su elección de Jacob y no de Esaú. Aquí Dios hace lo mismo. Leamos la primera parte del versículo 8 [LEER]. Estaban ofreciendo a Dios animales que no eran aptos para el sacrificio- animales ciegos, cojos, y enfermos. Pero Dios mereció lo mejor. Leemos en Deuteronomio 17:1, “No ofrecerás en sacrificio a Jehová tu Dios, buey o cordero en el cual haya falta o alguna cosa mala, pues es abominación a Jehová tu Dios.” Por eso Dios dice que es malo lo que los sacerdotes estaban haciendo- “Y cuando ofrecéis el animal ciego para el sacrificio, ¿no es malo? Asimismo cuando ofrecéis el cojo o el enfermo, ¿no es malo?” Sí, es malo- es deshonrar a Dios y despreciar Su nombre ofrecerle algo menos que lo mejor. Es irreverente- muestra que la persona no honra ni teme a Dios.

Para enfatizar la maldad de esto, Dios dice, “Preséntalo, pues, a tu príncipe; ¿acaso se agrada de ti, o le serás acepto? dice Jehová de los ejércitos.” Dios dijo, “ofrece estos tipos de sacrificios a su gobernador- ¿a él le va a gustar? Claro que no. Entonces, si no ofrecerían un sacrificio así tan abominable a un ser humano, ¿por qué a Dios?”

Los sacerdotes estaban actuando de manera irreverente en cuanto a los sacrificios a Dios- mostraron que no conocieron a Dios, porque no le estaban honrando con los sacrificios. El versículo 12 describe lo mismo [LEER].

Pero no solamente esto, sino mostraron también que estaban cansados de su trabajo- que no querían hacerlo [LEER vs. 13]. Vemos aquí el mismo pecado- trayendo animales no apropiados para la adoración de Dios- pero vemos otra razón por la cual los sacerdotes estaban pecando en recibir ofrendas así- estaban fastidiados de su trabajo, de su ministerio- y por eso, descuidaban la adoración. No vieron el valor de su ministerio, sino que despreciaron el gran privilegio de ser sacerdotes del Dios Altísimo.

Entonces, vemos que los líderes espirituales eran irreverentes en su adoración- en cómo dirigieron la adoración del pueblo de Dios. Vemos que eran negligentes en su ministerio- porque dijeron que era fastidioso, cansado.

Pero la reprensión de Dios no se quedó ahí, sino que era aún más fuerte. Primero Dios dice en el versículo 9 [LEER]. Lo deberíamos leer con algo de sarcasmo aquí- “pues, oren a Dios, para que tenga misericordia de ustedes. Pero ¿piensan que va a responder cuando le han tratado así? Si insultarían al líder del pueblo con ofrendas así, ¡cuánto más a Dios! No pueden usar lo que están haciendo para ganar el favor de Dios.”

Dios no va a escuchar, como vemos en el versículo 10 también, en donde Dios sigue mostrando Su juicio y Su reprensión [LEER vs. 10]. Dios dice dos cosas aquí- primero, que sería mejor cerrar las puertas

del templo que continuar adorándole de esa manera- y segundo, que no tenía placer en sus sacrificios, ni iba a aceptar sus ofrendas.

La primera parte del versículo 10 dice, “¿quién también hay de vosotros que cierre las puertas o alumbre mi altar de balde?” Pero se entiende más la idea del original con esta traducción- “¡Oh, si hubiera entre ustedes quien cerrara las puertas para que no encendieran Mi altar en vano!” Es eso- Dios está diciendo que prefiere que Su casa esté cerrada, sin adoración, sin sacrificios, que los sacerdotes continúen adorándole de esa manera irreverente e impía.

¡Fíjense en la fuerza de esas palabras! Porque recuerden que Dios, por medio de Su profeta Hageo, había reprendido al pueblo fuertemente, porque habían dejado de construir el templo cuando regresaron a la tierra, y en vez de eso, se había enfocado en sus propias casas. Pero aquí Dios dice que prefiere que Su pueblo no le adore, que cierre el templo, que continuar deshonrando Su nombre con su adoración irreverente.

Y Dios continúa diciendo, “Yo no tengo complacencia en vosotros, dice Jehová de los ejércitos, ni de vuestra mano aceptaré ofrenda.” Dios no estaba complacido con estos actos externos, de manera hipócrita y no de corazón, y no iba a aceptar su adoración.

Ahora, ¿esto todavía se aplica hoy en día? ¿Los líderes del pueblo de Dios todavía ofrecen sacrificios inmundos? Entendemos que ya no son sacerdotes en el templo, ofreciendo sacrificios de animales. Pero son pastores que planean cosas para crecer la iglesia, que permiten que entren cosas a sus iglesias solamente para atraer a más personas, en vez de pensar en la honra de Dios. La adoración en muchas iglesias cristianas es ofensiva a Dios- deshonra Su nombre- y en gran parte es culpa de los líderes espirituales, que necesitan recibir la reprensión de Dios por permitir la adoración inmunda en sus iglesias.

Y también hoy en día sigue el problema de líderes que están fastidiados de la obra de Dios y sus ministerios. Se puede ver en la preparación de sermones- no pasan el tiempo necesario para alimentar a sus ovejas. O predicán la Palabra de Dios, pero no la leen. Hablan de Dios, pero o no le conocen, o no tienen una relación íntima con Él como predicán a sus ovejas. Muchos ni predicán la Palabra de Dios, sino solamente la psicología- o supuestamente predicán la Palabra, pero la sacan fuera de su contexto y la predicán mal- o no la aplican. Se quejan de lo que hacen- de su salario, de su iglesia. Es nada más cansancio, y ni quieren hacerlo, pero no hay de otro. Que Dios nos preserve de ser líderes así, o tener líderes así, en nuestras iglesias.

Pero también fíjense que el propio texto nos hace pensar no solamente en los líderes del pueblo, sino en el pueblo mismo. Estos animales cojos y enfermos y ciegos fueron traídos a los sacerdotes... por el pueblo. Obviamente, los sacerdotes no deberían haber aceptado esos animales e hicieron sacrificios con ellos- como los líderes espirituales del pueblo, deberían haber enseñado al pueblo a solamente traer a Dios lo que es bueno y sin mancha. Pero el pueblo también era culpable por su pecado [LEER vs. 14].

Entonces, que no solamente pensemos en esos malos líderes que conocemos- que pensemos en nosotros mismos también. ¿Ofrecemos lo inmundo a Dios en nuestra adoración? ¿Hay cosas del mundo en la iglesia? ¿Queremos introducir ciertas cosas que nos atraen, que nos gustan, sin pensar en si honra o no el nombre de Dios?

Mejor cerrar las puertas de esta iglesia que adorar a Dios de manera inmunda, con la música y los espectáculos y las perspectivas del mundo. Y sí, por eso, muchas supuestas iglesias hoy en día deberían cerrar sus puertas, porque la única cosa que están haciendo es deshonrando el nombre de Dios con su adoración. Y que siempre tengamos cuidado, porque no somos exentos de esto simplemente por ser reformados. Tenemos más límites, y es más difícil desviarnos así, pero nada más viendo el mundo de iglesias que se llaman reformadas hoy en día vemos cómo el mundo ha infiltrado. Pero Dios no quiere, ni acepta, la adoración inmunda de Su pueblo.

Y aun cuando ofrecemos lo correcto a Dios en la adoración, ¿cómo lo hacemos? ¿De corazón, con actitud humilde ante Dios, u ofrecemos nuestra adoración de manera irreverente a Dios? Examínate en cuanto a tu tiempo, tu atención. Cuando adoras a Dios, ¿le das todo tu tiempo el domingo, o solamente una parte- y no ves que Él merece más? Y así deshonras Su nombre. Cuando adoras a Dios, ¿le das toda tu atención, o te distraes por otras cosas? Así deshonras Su nombre.

Dios merece lo mejor- de tus fuerzas, de tu tiempo, de tu atención. Y tú das lo mejor en el trabajo, en la escuela- porque si no, pierdes el trabajo, o tus clientes, o sacas malas calificaciones. Pero en la iglesia no- en tu vida espiritual no das lo mejor, sino das lo que resta de tu tiempo- lo que resta de tus fuerzas. Primero es trabajar- y después ver si haya tiempo para Dios o no. Primero es hacer tu tarea en la escuela- y después ver si haya tiempo para leer la Palabra u orar con la iglesia o ir a la iglesia. Están trayendo animales cojos y enfermos a Dios como sacrificio- están trayendo a Dios lo dañado, lo que resta, lo que no tiene valor. Y Dios dice, ¿dónde está Mi honra? ¿Dónde está Mi temor? Porque Dios merece lo mejor- lo mejor de nuestro tiempo y recursos, lo mejor de nuestra atención- lo mejor de todo.

Entonces, vemos lo que pasa con el pueblo de Dios cuando sus líderes se desvían. Por eso, es la responsabilidad de los líderes del pueblo de Dios supervisar la adoración a Dios en la iglesia y estar seguros que Dios está siendo honrado en la adoración pública en la iglesia. Y quiero que ustedes entiendan que esa es la razón por la cual yo los fastidio con mis palabras a veces. Porque miren, yo entiendo que muchos vienen de iglesias en donde no temen a Dios, y se puede hacer cualquier cosa en el culto- cualquier cosa, si es “de corazón.” Yo entiendo que muchos han estado en otras iglesias en donde se puede comer y beber en el culto, levantarse cuando quieran, en donde los niños están corriendo en el culto y nadie hace nada. Y yo entiendo que hay personas aquí que no vienen de ninguna iglesia- ésta es su primera iglesia- y a veces no saben cómo se deberían hacer las cosas.

Por eso es mi responsabilidad, y la responsabilidad de los líderes de la iglesia, enseñarles, y después recordarles, lo que deberíamos y no deberíamos hacer cuando adoramos a Dios- para que honremos Su nombre y mostremos nuestro temor de Él. Y más allá de simplemente enseñar y recordar, también reprender, cuando sea necesario. Ésta es mi responsabilidad, ante Dios- y si no lo hago, yo tengo que responder ante Dios. Él me llama a cuentas, me reprenderá- así como los sacerdotes aquí. Me va a decir, “¿por qué permitiste una adoración tan irreverente en la iglesia? ¿Por qué deshonraste Mi nombre permitiendo estas cosas y no confrontando a Mi pueblo con Mi santidad y Mis atributos?” Por eso hago lo que hago y digo lo que digo, y espero que esta iglesia pueda tomarlo en serio. Que no deshonremos a Dios en la manera en la cual le adoramos aquí en el culto de adoración- y en general, en nuestras vidas- porque Dios reprende a aquellos que deshonran Su nombre- líderes, así como congregación.

Y no solamente los reprende, sino también vemos que

## II. Dios castiga a los líderes de Su pueblo cuando deshonran Su nombre

Porque, es una cosa que Dios ha dicho todo esto- que ha descubierto el pecado de los líderes de Su pueblo- pero podemos ver su actitud. Quieren justificar sus acciones- no se humillan ante Dios y Su reprensión. Desafortunadamente, así es también hoy en día en cuanto a los líderes en las iglesias. Y por eso, Dios muestra el castigo que va a aplicar a estas personas [LEER 2:1-3].

Dios les había dado una oportunidad a oír, y cambiar- decidir de corazón dar gloria a Su nombre, en vez de deshonrarlo. Pero si no, Dios prometió maldecirlos, y maldecir sus bendiciones. La maldición de Dios es algo que había sido declarada desde cuando Israel recibió la ley. Lean conmigo Deuteronomio 28:15-19 [LEER]. Y el resto de este capítulo sigue enlistando las maldiciones de Dios sobre un pueblo que se aleja de Él.

Aquí en Malaquías Dios habla específicamente, diciendo que va a maldecir su descendencia (dañaré la sementera- habla de la simiente, la descendencia), y avergonzar a los sacerdotes- que es la idea de echar a sus rostros el estiércol- los desperdicios de los sacrificios, las partes que no fueron sacrificadas que deberían haber sido echadas fuera del campo porque era algo inmundo- y así, Dios iba a arrojar a los sacerdotes junto con él- con el estiércol- los sacerdotes iban a ser avergonzados y quitados de sus oficios. Ellos serían deshonrados, así como habían deshonrado el nombre de Dios.

Los versículos 8-9 también muestran cómo Dios iba a castigar a estos sacerdotes [LEER]. Repite lo que Dios había dicho- se habían apartado del camino, habían hecho tropezar a muchos- habían corrompido el pacto de Leví, el pacto que Dios hizo con esa tribu para tener el privilegio de ser Sus sacerdotes. Por tanto, Dios dice que Su castigo es hacerlos viles y bajos ante el pueblo- porque no habían guardado Sus caminos, sino habían hecho acepción de personas. Dios promete castigarlos por medio de humillarlos ante el pueblo y quitarlos de su posición de poder y liderazgo.

Entonces, vemos que hay consecuencias para el pecado, y especialmente el pecado de desviar al pueblo de Dios. Dios lo toma muy en serio. Un líder tiene que vivir de cierta manera- en santidad, no desviado del camino- es un ejemplo a los demás. Tiene que cumplir con la responsabilidad que Dios le ha dado. Porque vemos que no es simplemente que Dios no solamente habla en contra de un líder así, sino actúa en contra. Dios no va a dejar para siempre a los malvados pastorear a Su pueblo. Primero reprende- pero si no hay arrepentimiento humilde, después castiga.

Y esto debería hacernos pensar, como líderes- o futuros líderes. Un líder espiritual no es simplemente alguien que puede hablar bien ante la gente- no es simplemente un hombre que les cae bien a todos- no es un hombre que les gusta tener una posición de poder- no es un hombre perezoso que quiere hacer lo más mínimo posible. Porque hay mayor condenación para nosotros si deshonramos el nombre de Dios y desviamos Su pueblo. Santiago dijo, en su carta, “Hermanos míos, no os hagáis maestros muchos de vosotros, sabiendo que recibiremos mayor condenación.” El castigo de Dios es especialmente fuerte para los líderes de Su pueblo.

Ahora, es castigo, tal vez eterno, para un líder que afirma guiar al pueblo de Dios y ni es un cristiano. Y sí sucede. Pero aún para un pastor, un anciano, un líder que verdaderamente es un cristiano, pero se ha desviado- ya no siente el peso de su ministerio- es irreverente, perezoso, permitiendo cosas en la adoración, o lo que sea,

Dios le va a disciplinar- pero de todos modos es fuerte.

Y sin duda, también todos deberíamos orar por la iglesia de Dios- orar que Dios maldiga a los líderes de Su pueblo que no le adoran, que no le conocen, que nada más desvían a las ovejas. Oremos que ellos sean deshonrados, así como han deshonrado a Dios y Su iglesia- que sean arrojados fuera del ministerio, fuera de su oficio, bajo la maldición de Dios.

Pero también, por otro lado, deberíamos orar por buenos líderes- no solamente que Dios reprenda y castigue a los malos líderes, sino que nos dé buenos líderes. Y Dios describe cómo deberían ser, en los versículos 4-7. Así que, vemos finalmente que Dios no solamente reprende y castiga a estos malos líderes, sino también que los enseña.

### **III. Dios enseña a los líderes de Su pueblo cuando deshonran Su nombre**

En los versículos 4-7 Dios describe cómo era Su pacto con Leví [LEER]. Entonces, habla de cómo los sacerdotes deberían vivir y ministrar ante Dios- lo que era el propósito de Dios a llamar a estos sacerdotes a ser los líderes espirituales de Su pueblo. Y así, Dios nos enseña cómo debería ser el líder espiritual- porque hemos visto el pecado- cómo no debería ser- pero aquí vemos cómo deberían actuar los líderes del pueblo de Dios.

Primero, tienen que conocerle- conocerle personalmente, como su Dios, ser parte del pacto con Él. Dice el versículo 5, “Mi pacto con él fue de vida y paz, las cuales cosas Yo le di para que me temiera.” Un líder espiritual tiene que tener parte en el pacto de Dios- tiene que ser un cristiano. Esto es obvio, pero importante.

Después, un líder espiritual tiene que tener el temor de Dios- que es algo que Dios le da- continuando en el versículo 5, “las cuales cosas Yo le di para que me temiera; y tuvo temor de Mí, y delante de Mí nombre estuvo humillado.” Un líder espiritual tiene que temer a Dios- honrar Su nombre y mostrar la debida reverencia. Y esto es en su vida personal- en su propia relación con Dios, así también como en su vida familiar- dirigiendo a su familia primero- y después temer a Dios en su ministerio en la iglesia.

Un líder espiritual también tiene que andar en comunión con Dios- “la ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo,” dice el versículo 6. El líder tiene que conocer la ley de Dios para hablarla, y vivir conforme a ella, andando en comunión con Dios en rectitud, en obediencia y santidad.

También el líder espiritual tiene que enseñar y dirigir a otros en esta rectitud y justicia- el final del versículo 6 dice, “y a muchos hizo apartar de la iniquidad.” Y leemos cómo lo hizo en el versículo 7- “porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de Jehová de los ejércitos.” El líder del pueblo de Dios enseña la Palabra. De su boca el pueblo buscará la ley- tiene el gran privilegio y la responsabilidad de comunicar el mensaje de Dios al pueblo de Dios- es el mensajero de Jehová. Entonces, tiene que preservar la verdad, y no enseñar falsa doctrina, sino la verdad. Tiene que vivirla, y enseñar al pueblo de Dios cómo vivir conforme a ella también.

**Aplicación-** Entonces, vemos que Dios habla en contra de los líderes de Su pueblo cuando deshonran Su nombre. Entonces, primero, que oremos que Dios rescate a Su iglesia de líderes que no pastorean al rebaño de Dios, sino que solamente hacen las cosas externas para cumplir con sus deberes, pero no aman a Dios ni honran Su nombre. Que tengamos cuidado de hombres así, ya sean ancianos o pastores, en nuestras propias iglesias o en otras. Y que oremos por la misericordia de Dios para proveer líderes espirituales conforme a Su voluntad en nuestras iglesias y en otras iglesias en este mundo.

Y especialmente porque estos líderes espirituales que tienen que ser reprendidos y castigados por Dios, como los sacerdotes en este pasaje, desvían al pueblo de Dios. Es lo que vemos en el versículo 8 del capítulo 2 [LEER]. Ellos se habían apartado del camino, pero también habían hecho tropezar a muchos otros. Y eso es algo muy serio, porque Dios ama a Su pueblo, y no tiene piedad cuando alguien maltrata a Sus hijos y los desvía.

Por eso necesitamos líderes piadosos en nuestras iglesias- porque son el ejemplo, porque enseñan- y, o pueden desviar al pueblo de Dios, o pueden acercarlo más a Él. Si los pastores y ancianos son piadosos, normalmente la iglesia será piadosa también. Si los pastores y ancianos no son fieles a Dios, y no toman en serio la honra de Su nombre, normalmente la iglesia es así también. Que me da miedo- porque me veo a mí mismo reflejado en esta iglesia, a veces. Y por eso, lo que veo en la iglesia que me frustra, por ejemplo, es normalmente porque es algo que yo he ejemplificado- para mal- refleja mi pecado. Tengo que trabajar en mí- oren que Dios me siga santificando- para mi bien, claro- pero también para el bien de esta iglesia local. Oren por mí, para que yo los acerque más a Dios, y que nunca los cause a tropezar en el camino.

Porque, el pecado estorba el avivamiento- pero especialmente el pecado de los líderes del pueblo de Dios. Es una de las mayores razones por las cuales no vemos el avivamiento en nuestros días. Entonces, oren- ayúdenme. Varones, prepárense para ser líderes aquí. Varones que no son miembros- pasen tiempo ante Dios, rogándole por discernimiento- necesitamos más varones. Y varones que son miembros- ¿cómo pueden servir?

Jóvenes- ¿qué quiere Dios que hagan con sus vidas? Necesitamos hombres, líderes, para guiar al pueblo de Dios.

Pero igual, no sería correcta dejar la aplicación ahí, como si solamente me aplicara a mí como pastor. Aunque Malaquías se dirigió en contra de los sacerdotes aquí, la misma actitud estaba en toda la nación- el estado espiritual del pueblo no era mejor que el de sus líderes, como apenas vimos es siempre el caso.

Y lo que es más, cuando pensamos hoy en día en sacerdotes, vemos la aplicación para todos, porque ya no hay un oficio de sacerdote que ofrece sacrificios de animales en el templo. Ahora, todos somos sacerdotes ante Dios, en un sentido- creemos en el sacerdocio del creyente, que cada hijo de Dios tiene acceso directo a Dios, por medio de Jesucristo, y no necesita a ningún mediador humano.

Entonces, primero, que nos examinemos en cuanto a nuestra actitud cuando llegamos a adorar a Dios. ¿Lo hacemos solamente de manera externa y formalista, o de corazón, dando a Dios lo mejor? ¿En realidad estamos cansados y fastidiados de tener que venir a la iglesia cada domingo- y el pastor siempre quiere que estés más tiempo- escuela dominical, culto, segundo culto- a veces oración en la tarde- qué fastidio, qué cansancio?



Quiero preguntarte algo- ¿a veces te sientes como que asistir a la iglesia es una pérdida de tu tiempo? Pues, tal vez tienes razón- tal vez lo es- pero eso no es un problema con la iglesia- ni una excusa para que dejes de venir- debería ser alarmante para ti- una llamada de atención. Porque la razón por la cual el venir a la iglesia es nada más puro cansancio, y fastidio, en vez de fortaleza gozo, es porque vienes con la actitud incorrecta. Vienes con la misma actitud de los sacerdotes aquí en Malaquías. Tal vez es porque piensas que tu mera presencia aquí es suficiente- o que tú eres el enfoque de la iglesia, en vez de Dios. Tal vez es porque vienes sin antes haber preparado tu corazón, y por eso vienes y ofreces a Dios una adoración tibia, sin entusiasmo, que Dios no va a aceptar. No muestras reverencia a Dios en Su día, en Su casa, en Su adoración.

Y como líder espiritual tengo que llamarte la atención- llamar a la atención a personas en esta iglesia que todavía piensan que pueden venir a cualquier hora, con cualquier actitud, hacer lo que quieran en el culto y no poner atención, y pensar que están bien con Dios. No, necesitamos seguir aprendiendo cómo adorar a Dios en espíritu y en verdad. Y la adoración verdadera no puede existir hasta que dejemos de enfocarnos en nosotros, y nos enfoquemos en Dios.

Ahora, al final de cuentas, hermanos, lo que queremos hacer en la adoración, en nuestras vidas y en nuestra iglesia, ante todo, es ver el nombre de Dios engrandecido. Dios prometió hacerlo en nuestro pasaje, en el versículo 11 [LEER]. Y es interesante, porque la idea aquí es que si el pueblo de Dios no quiere honrar Su nombre, entonces Dios será honrado por personas fuera de Su pueblo- no refiriéndose a los incrédulos, sino a los gentiles. Nosotros, en cierto sentido, somos parte del cumplimiento de esto. Porque, “desde donde el sol nace hasta donde se pone,” se refiere a todo el mundo- del oriente al occidente- no solamente la tierra de Israel.

Porque, vemos que nada cambió en Israel después de esta profecía de Malaquías. 400 años después, Cristo vino al mundo y fue rechazado por los líderes espirituales de Su pueblo- por los sacerdotes, entre otros. Y por eso, un día Dios ordenó el ejército romano a destruir el templo, cerrando sus puertas para siempre- y dejó a Israel como nación para alcanzar a las naciones con Su evangelio. Entonces, que nunca pensemos que somos irremplazables- si no adoramos a Dios como deberíamos, Él va a hallar a otros que sí lo van a hacer.

Pero así también vemos la maldad de esta situación aquí en Malaquías. Porque sabemos nosotros la razón por la cual Dios había establecido a los sacerdotes, los sacrificios, y toda la adoración en el templo. Tenía como propósito apuntarse hacia Cristo, el futuro Mesías, quien iba a ser el perfecto sacrificio por los pecados de Su pueblo. Por eso era de tanta deshonra para Dios este tipo de adoración con animales enfermos y cojos- porque trastornó el mensaje del evangelio.

Por eso Cristo tenía que venir al mundo como el perfecto sacerdote, así como el perfecto sacrificio, para ofrecerse al Padre en nuestro lugar, pagando por nuestros pecados por medio de Su perfecto sacrificio en la cruz. Así que, al final de este mensaje, lo más importante es fijar nuestros ojos en Cristo. No hagas un ídolo de ningún líder espiritual- porque va a pecar. Y si tu vida cristiana depende de ese líder, de su vida piadosa, entonces caerás en desánimo. No hermanos, fijen sus ojos en Cristo, el líder perfecto y nuestro sumo sacerdote, quien es el único que nunca falla- quien ofreció el perfecto sacrificio por nuestra salvación, y quien, por medio de Su Palabra, siempre enseña lo que es correcto.

**Conclusión-** Todos necesitamos a Cristo. ¿Tú quieres pagar por tus propios pecados? Si reconoces cuán graves son ante Dios, te darás cuenta que no puedes hacer nada- necesitas el sacrificio de Cristo para pagar la paga de tu pecado. No pienses que venir a esta iglesia te va a salvar- Dios requiere de todo. No juegues con Él- dale tu todo, y ruégale por la salvación.

Dios habla en contra de los líderes de Su pueblo- y en contra de Su pueblo mismo- cuando deshonramos Su nombre. ¿Lo estás haciendo? ¿Lo estamos haciendo aquí? Tal vez por eso no ha venido el avivamiento- porque primero tenemos que dejar de ofrecer a Dios lo más mínimo, lo que resta, lo que no tiene valor- y darle todo- todo. Porque lo merece. Es nuestro padre- y por eso merece nuestra honra. Es nuestro señor- y por eso merece nuestro temor. Que nos arrepintamos ante Él hoy, hermanos, juntos, como iglesia, y empecemos a darle lo que merece.

Preached in our church 3-5-23